



Palacio de la Inquisición, Ciudad de México.

Tipografía y cultura mexicana

Sandra Ileana Cadena Flores*

Por medio de la tipografía se pueden decir muchas cosas, representar diferentes emociones, así como transportarnos a épocas y lugares específicos tan sólo por sus formas y poder sentir toda esta cultura en la que México se regodea, en este caso en particular, es maravilloso debido a que es un país con una profunda raigambre barroca, que se puede apreciar en su comida, su variedad de colores, tradiciones y costumbres de su gente. Es fundamental comprender estas cualidades, pero más importante admitirlas, ya que conforman la identidad del mexicano, de tal forma que “[...] el diseño tiene la misión de renovar el sentido de los símbolos de poner al día las imágenes que son el espejo donde nos miramos. La identidad no se da sola, se construye; todos la construimos.”¹

De tal manera, la identidad nos permite representar los valores y costumbres de este país, mismas que desde la aparición de la imprenta en México fue un poco complicado mantener ya que los avances y el conocimiento vinieron de otra parte, situación que distrajo y atrasó el crecimiento de las ideas y formas propias de esta tierra; motivo por el cual, los tipógrafos mexicanos contemporáneos se han enfocado en rescatar y conservar las cuestiones autóctonas, dejando fuera lo proveniente de otras culturas para fortalecer sus propias raíces. En referencia, el diseñador mexicano Leonel Sagahón expresa que:

[...] siendo los diseñadores como somos —es decir gente como cualquier otra— nuestra vida cotidiana, nuestra comunidad concreta, nuestra ciudad

Por este rico panorama visual, los diseñadores mexicanos se han dado a la tarea de transformar en letras la cultura de México, y desde hace algunos años los diseñadores interesados en la tipografía se han incorporado al desarrollo que se está viviendo en Latinoamérica con respecto a este rubro.

o nuestro barrio son el mundo que nos nutre y al que debemos atender. Hablemos el lenguaje de nuestra propia gente. Atendamos sus necesidades. Somos parte de sus problemas y de sus soluciones. El potencial del mundo globalizado tiene que ser, en todo caso, el lugar de donde obtengamos los mejores recursos para enfrentar los retos de nuestra propia región.²

Por este rico panorama visual, los diseñadores mexicanos se han dado a la tarea de transformar en letras la cultura de México, y desde hace algunos años los diseñadores interesados en la tipografía se han incorporado al desarrollo que se está viviendo en Latinoamérica con respecto a este rubro.

Tal es el caso del tipógrafo Gabriel Martínez Meave,³ quien inspirado por los trazos caligráficos, el estudio de las formas surgidas en la Nueva España y sobre todo por sus habilidades creativas reconocidas a nivel internacional, es uno de los diseñadores más reconocidos de nuestro país, dedicando gran parte de su trabajo a la tipografía, rama en la que ha mostrado sumo interés por las formas barrocas desarrolladas en México. Su pasión por la caligrafía y su ingenio han contribuido al satisfactorio resultado de su familia tipográfica llamada *Lagarto*.

Dicha familia presenta:

[...] caracteres y estilos básicos para su composición de texto en general, son notables los variables contrastes en el “ritmo” de cada estilo, que sin embargo forman un todo coherente al usarse en conjunto. El diseño final del tipo de letra posee —como la música barroca— un juego de armonía y contrapunto entre las formas que lo componen, en el que se alternan disonancias y afinidades que enriquecen la obra.⁴

Tipografía con antecedentes históricos que lo llevó a investigar las letras elaboradas manualmente en aquellos años de la Nueva España, época en la que destacó

el calígrafo e ilustrador Luis Lagarto gracias al desarrollo de sus capitulares, ilustraciones de temas religiosos y caligrafías en los que plasmó la esencia de esta familia tipográfica, interesándole a tal grado que se dedicó a rescatar los trazos que le pudieran explicar el porqué de las formas, en donde se aprecian los detalles rebuscados de la época que se integran perfectamente con líneas que remiten a la cultura azteca que todavía dejaba sentir su presencia.



Fig. 1. Familia tipográfica “Lagarto”, por Gabriel Martínez Meave

Es con estas ligeras pinceladas como se muestra un pequeño panorama de lo que está sucediendo en México, donde tipógrafos como Martínez Meave y Ollervides, colaboran en el desarrollo de las letras que reflejan la intención, la habilidad y las ganas, dejando ver con sus trazos el corazón de este país.

Pero fue la naturaleza de estas formas y la riqueza manual que los calígrafos disfrutaban sin tener ningún impedimento más que su habilidad, los que más le interesaron a Martínez Meave, motivos por los que desarrolló su propia familia, misma que considera como:

[...] una magnífica obra rescatada de polvorientos anaqueles, puede tener mucho que enseñarnos sobre las posibilidades y limitaciones de nuestras actuales tecnologías y, lo que es más importante, de nuestras actuales ideas. Y también nos revela que en culturas y tradiciones como la nuestra, largamente ignoradas por la tipografía "oficial", también acechan espléndidos conceptos que pueden enriquecer mucho la labor tipográfica de la era digital.⁵

Otra obra más actualizada en estructura, pero no por eso menos mexicana, es la tipografía *Luchita Payol* diseñada por Enrique Ollervides,⁶ que hace alusión a la tradicional lucha libre de nuestro país, deporte muy popular entre niños y adultos, donde el folclore del pueblo se hace presente mediante la diversión y convivencia familiar acorde con la estética formal de la fuente, motivos que se ven reflejados en la composición tipográfica de Ollervides, ya que retoma los aspectos característicos de los carteles típicos en los que se promocionan dichos eventos. En la Figura 2 se puede apreciar claramente el concepto que fundamenta este diseño, manejando términos que definen acertadamente sus formas, como "técnica y ruda", concepto contrapuesto así como sus estructuras ligeras y densas.



Fig. 2. Tipografía Luchita Payol

Lo anterior es un claro ejemplo de que la tipografía mexicana actual está luchando por defender su identidad. Además de tener la plena convicción de las facilidades que otorgan las nuevas tecnologías, el enfoque no se pierde y las raíces siguen presentes en sus trabajos por innovadores y modernos que sean. Sin embargo, en el campo tipográfico aparte del diseño, la cuestión teórica es fundamental para el desarrollo del mismo y para que las nuevas fuentes tengan bases sólidas y puedan conservar la riqueza del idioma, la funcionalidad, aplicación y la estética en los textos. Es importante tener presente el respeto por cada uno de los signos lingüísticos, y como tal, conocer y dominar su manejo en cualesquiera de los destinos que se utilicen.

Es con estas ligeras pinceladas como se muestra un pequeño panorama de lo que está sucediendo en México, donde tipógrafos como Martínez Meave y Ollervides, colaboran en el desarrollo de las letras que reflejan la intención, la habilidad y las ganas, dejando ver con sus trazos el corazón de este país.

En los últimos años, esta tierra de cultivo tipográfico está dando jugosos frutos que se aprecian en los diferentes niveles académicos, profesionales e inclusive autodidactas. Por lo tanto, en México algunos grupos



Palacio de la Inquisición (detalle) / Ciudad de México

de reconocido nivel en el campo de estudio del diseño, han coincidido en el valor de la tipografía como parte esencial del diseño gráfico y en la recuperación de las tradiciones populares y las formas vernáculas mexicanas.

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Leonel Sagahón, "Propuestas para el diseño de un nuevo siglo", en *Ensayos sobre diseño tipográfico en México*. Designio, México, 2003, p. 58.

² *Idem*.

³ Gabriel Martínez Meave, nacido en el año de 1972 en el Distrito Federal, diseñador gráfico y dedicado a su estudio "Kimera" en el que desarrolla trabajos para Camel, José Cuervo, Televisa, entre otros. Diseñador de Fuentes tipográficas premiadas a nivel nacional y mundial. Tiene artículos publicados en *DX, Matiz y typo*. También ha impartido cursos y conferencias en varias universidades e instituciones mexicanas. Su trabajo se ha publicado en *Communication Arts, Step, Etapes Graphiques, Page y Tupigrafía*, así como en los libros *Typography (21, 22 y 27)*, *Language Culture Type*, *Palabra de Tipografía y Diseñadores Gráficos Mexicanos*.

⁴ Gabriel Martínez Meave, "Más es más la creación de la fuente Lagarto", en *Ensayos sobre diseño tipográfico en México*. Designio, México, 2003, p. 61.

⁵ *Ibid.*, p. 73.

⁶ Enrique Ollervides, nació en 1974 en la ciudad de México, con estudios profesionales en diseño gráfico por la Universidad Intercontinental. Su trabajo como diseñador es totalmente comercial, en 1996 se hace socio fundador del estudio de diseño Hula-Hula donde trabajaba principalmente el diseño tipográfico, editorial e identidad corporativa; actualmente trabaja de manera independiente, cuenta con publicaciones y ha recibido reconocimientos de corte internacional.

Fecha de recepción: 2013-11-24

Fecha de aceptación: 2014-06-20